

# Editorial

ALGUNAS OBRAS DE ARTE NACEN DE UNA OCURRENCIA, una falsa visión, un sonido escuchado al paso, una idea mal entendida, a veces —incluso— parecen producto de una travesura, o aun, una afrenta deliberada a lo producido hasta entonces. En ocasiones, sin embargo, esas ocurrencias de un momento cambian la Historia. La anécdota común nos dice que la idea de Marcel Duchamp de presentar un mingitorio como pieza en una muestra de arte contemporáneo en 1917 respondió a una broma que el espíritu de la época favorecía. No obstante, esa obra transgresora, “el gesto de excepción de Duchamp —escribe Héctor Antonio Sánchez— acabaría, como bien sabemos, por devenir norma, institución, arte oficial. [...] La idea acaba por sustituir a la materia: las palabras suplantando a las obras. La exposición deviene catálogo de ocurrencias y, en fin, el arte se desplaza del objeto visible a la justificación invisible”. Debido a su importancia no sólo en el arte del siglo xx y hasta nuestros días, y mediante el pretexto del centenario de su aparición, *Casa del tiempo* presenta una serie de textos que revisan la historia de una ocurrente idea que aún hace mella en el corazón de la cultura universal: la *Fontaine* de Marcel Duchamp.

En Más allá del Hubble coleccionamos tres recordanzas con René Avilés Fabila de la pluma de las escritoras y académicas Beatriz Espejo, Guillermina Cuevas y Martha Fernández. En Ménades y Meninas, el colectivo de artistas Chachacha! nos presenta los resultados de su proyecto *Simulación ritual* en el que elabora ejercicios autorreferenciales y de análisis del cuerpo en relación con el territorio geográfico y simbólico. Ofrecemos, asimismo, la primera entrega de Biblioteca ignota, una columna del ensayista Lobsang Castañeda que nos descubrirá libros inclasificables y acaso inconseguibles, volúmenes sepultados por el tiempo o extraviados en las más recónditas bibliotecas. 